

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2000

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-1

Abreviatura: AAA'2000.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-1: 84-8266-333-X
Depósito Legal: SE-59-2003-III-1

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA C/ CUARTELILLO, 12 (BARRIO DEL REALEJO, GRANADA).

MANUEL ÁNGEL CASTILLO RUEDA

Resumen: En este artículo se recogen los resultados arqueológicos más destacados obtenidos en la intervención arqueológica de urgencia realizada entre los días 1 al 29 de diciembre de 2000, en el solar situado en la C/ Cuartelillo, 12 esquina C/ Belén de Granada. Los restos arqueológicos documentados pertenecen a la necrópolis medieval de *Bab Al-Fajjarin*, situada en el Campo del Príncipe, y a una casa del siglo XVI.

Abstrac: In this report we explain the most important constructive archaeological remains found in the Cuartelillo, 12- Belen streets (Granada). The archaeological works have been carried out in December, between 1th-29th, of 2000. These archaeological remains belong to *Al-Fajjarin* islamic necropolis, in the Campo del Príncipe, and to the house of the XVI century.

INTRODUCCIÓN.

En el presente estudio se recogen los resultados obtenidos en la intervención arqueológica de urgencia realizada entre los días 1 al 29 de diciembre de 2.000, en el solar situado en la C/ Cuartelillo, 12 esquina C/ Belén de Granada. Esta intervención fue autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía con fecha 27 de noviembre de 2.000, y ha estado motivada por la previsible destrucción de niveles arqueológicos ante la ejecución de un proyecto de obra de nueva planta en el que se contemplaba la construcción de un edificio de dos plantas con cochera. La empresa encargada de la construcción ha sido la Cooperativa de Viviendas "Construcción y Diseño", Sociedad Cooperativa Andaluza, con domicilio en la C/ Zapateros, 4 (Granada).

En los trabajos de campo, el equipo técnico ha estado formado por Manuel Ángel Castillo Rueda, Alicia Fornell Muñoz y Ana Fuentes Marín, codirectores y técnico respectivamente, además de 2 operarios, Oliver Abrantes Fernández y Manuel de la Blanca. El estudio antropológico de los restos óseos humanos aparecidos durante la intervención ha corrido a cargo de M^a. Carmen Vilchez Calvo e Inmaculada Alemán Aguilera, miembros del Laboratorio de Antropología de la Universidad de Granada. También se ha contado con la colaboración eventual de Patricia Herrera y David Sarias, licenciados en historia. Tanto los gastos derivados de los honorarios del equipo técnico como de los operarios han sido sufragados por los promotores de la obra, a quienes queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por todas las facilidades e interés demostrado por el desarrollo de los trabajos. Mención especial merece el arquitecto de la obra, D. José Garzón Vicente, que no sólo ha velado por el cumpli-

miento de las medidas y normas de seguridad en la obra, sino que en todo momento ha colaborado y ofrecido sus profundos conocimientos en temas de numismática, así como a los arquitectos técnicos por su interés y constantes visitas.

SITUACIÓN PREVIA DEL SOLAR. PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN.

El solar de la intervención se localiza en el extremo NE de la ciudad granadina (Fig. 1), en el barrio del Realejo, próximo al Campo del Príncipe. En este entorno de la ciudad, al pie de la ladera del Campo de los Mártires, destacan edificios y monumentos tan insignes como la Iglesia de San Cecilio, el Convento de los Angeles del siglo XVI así como el propio Campo del Príncipe. En época medieval este lugar fue ocupado por una zona de huertas (Huerta de Belén, de los Ángeles y del Corde-ro) próximas a los barrios de la Antequeruela, de los Alfareros y del *Nayd*. Entre dichos arrabales y la zona de huertas se localizaba una de las necrópolis musulmanas que circundaba la ciudad, lugar donde se halla enclavada la excavación.

El solar propiamente dicho limita al N. con la C/ Cuartelillo, al S. con fincas de la C/ Molinos, al E. con la C/ Belén y al O. con la finca n^o. 10 de la C/ Cuartelillo. Cuenta con una extensión total de 445 m². Del total de la superficie se han excavado 90 m². Antes de la intervención arqueológica, toda la superficie del solar se limpió de escombros, rebajando el terreno entre 20 y 40 cms. de forma mecánica. Se plantearon dos sectores de excavación, sector 1, de 9 m. x 8 m. y sector 2, de 6,5 m. x 4 m., dejando las oportunas medidas de seguridad: 3 m. de separación respecto de las fincas colindantes. Las áreas que abarca el solar según las coordenadas U.T.M. son: 22-53-92; 22-63-01; 22-63-02; 22-63-03; 22-63-11; 30-63-12; 30-63-13; 22-63-21; y 30-63-22¹ (Fig. 2).

En cuanto al sistema metodológico que se ha aplicado para la recuperación del registro arqueológico se ha basado en la excavación de las unidades estratigráficas siguiendo la disposición natural de los estratos. Este proceso de recuperación del registro arqueológico ha tenido como soporte para su documentación una serie de fichas que prestan especial atención a las unidades estratigráficas tanto construidas como no construidas. En estas fichas se recoge información acerca de su identificación, localización, relaciones físicas y estratigráficas con otras unidades, descripción de los depósitos (composición, color, textura, conservación,...), interpretación y datación de estas unidades. A este grupo se añade una ficha específica dedicada al diagrama secuencial que relaciona todas las unidades estratigráficas dentro de un sector de excavación indicando

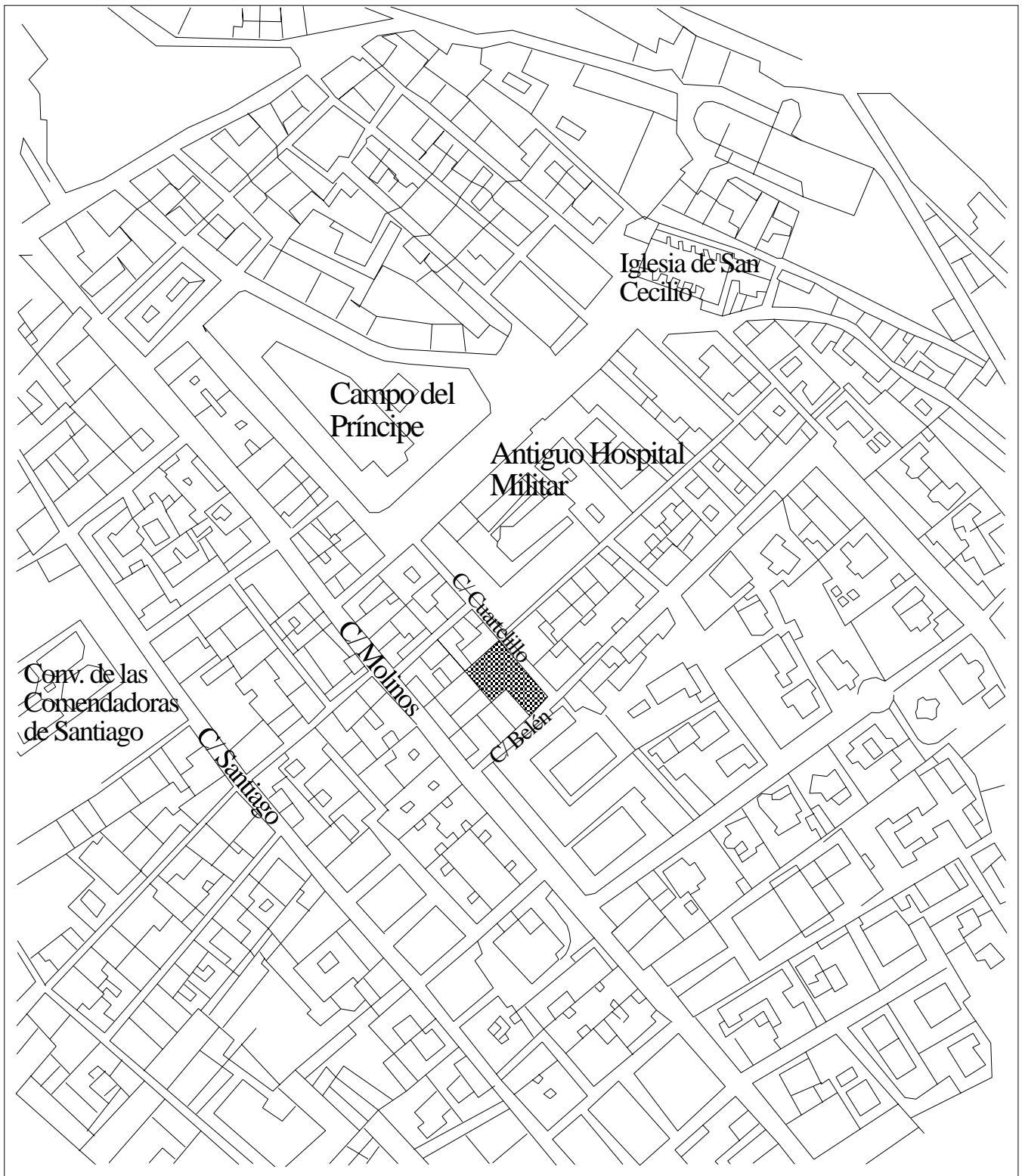


FIG. 1. Localización del solar de la intervención en su entorno urbano. C/ Cuartelillo, 12. Campo del Príncipe. Barrio del Realejo. Granada.

las fases y períodos de la secuencia. Un segundo grupo se ocupa del inventario, clasificación, descripción, etc., de los materiales recuperados a través de la excavación. La documentación gráfica (plantas simples, de fase y secciones) y fotográfica poseen igualmente una serie de fichas específicas. De esta forma se ha conseguido obtener una secuencia estratigráfica y estructural del solar lo más completa posible.

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA.

Por la situación actual del solar, éste se puede encuadrar en la zona de la ciudad musulmana que debía corresponder al lugar conocido como *Albunest* (Campo del Príncipe), donde se hallaba uno de los cementerios musulmanes o *maqbara* que circundaban los arrabales de los Alfareros, *Nayd* y de la

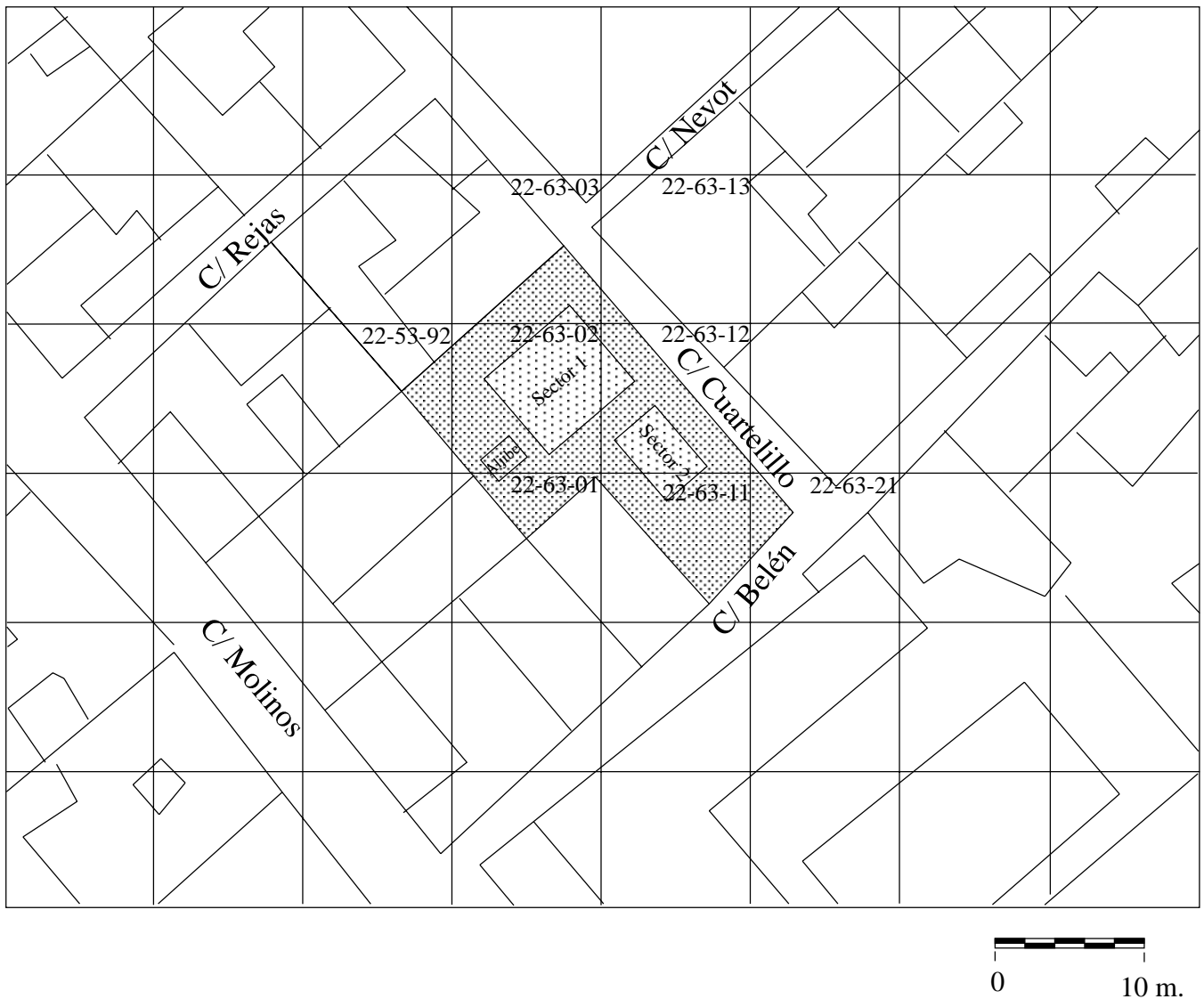


FIG. 2. Situación del solar y planteamiento de los sectores de excavación respecto a las áreas que abarca el solar según las coordenadas U.T.M. C/ Cuartelillo, 12. Granada.

Antequeruela. Este barrio se hallaba al E. de la *Garnata Alyahud* o “la Granada de los judíos”, al S. de la Loma de *Abahul* (Campo de los Mártires) y al O. del barrio musulmán del *Nayd*. Echevarría² dice que «lo que comprende en tiempo antiguo la Antequeruela es el Campo del Príncipe, calle de los Molinos, de Santiago, Solares y toda la Parroquia de San Cecilio». Testimonios de estas necrópolis musulmanas de la zona suroriental de la medina quedaron recogidos, no sólo en las obras de autores como Ibn al-Jatib y J. Münzer, sino también en las escrituras notariales y libros de bienes habices³. A estas fuentes recientemente se ha de sumar la información de primera mano que han ofrecido distintas excavaciones arqueológicas⁴.

En un primer momento, los cementerios musulmanes se situaban a extramuros de la ciudad, aunque próximos a las principales puertas y arrabales periféricos. Esta ubicación a extramuros seguía la tradición romana y en ello difería de la tradición cristiana, que situaba los cementerios junto a las iglesias hasta el inicio del siglo XVIII⁵. El progresivo crecimiento de la ciudad hasta el siglo XV provocó la formación

de nuevos arrabales que transcendían más allá de las antiguas murallas. Como consecuencia de ello los cementerios, antes a extramuros, ahora quedaban integrados dentro de la nueva zona de expansión de la ciudad⁶. Así, durante los siglos XII-XIII el poblamiento de la ciudad de Granada irá aumentando progresivamente de tal forma que en época nazarí se llevará a cabo una política de expansión en algunas zonas concretas de la ciudad, debido sobre todo a la llegada de población que huye de los territorios conquistados por los cristianos. Este sería el caso del barrio de la Antequeruela. Este hecho se puede ver reflejado en la ampliación de la muralla, creándose nuevas cercas alrededor de zonas que antes no estaban incluidas dentro de la *Madinat Garnata*. En el caso que nos ocupa, para proteger el barrio de la Antequeruela y el de *Alfajarin* se construyó la cerca Sur de la Muralla⁷.

Como ya se ha mencionado, varios eran los cementerios que las fuentes señalan en esta zona para época medieval. No obstante, interesa destacar el denominado como *maqbarat Bab al-Fajjarin* o cementerio de la Puerta de los Alfareros, que se extendía por las inmediaciones del Campo del Princi-

pe, al pie de la colina (de *al-Sabika*). Este cementerio quedó intramuros cuando el arrabal al que pertenecía, el de los Alfareros, fue protegido por una cerca⁸. Es en esta zona de la geografía urbana granadina donde podemos ubicar el solar de la intervención. El otro cementerio es el de *maqbarat al-Sabika*, al que se refiere Münzer en uno de sus paseos por Granada⁹. Como su nombre indica, se situaba en la ladera de la Sabika y el barranco entre las mazmorras (los Mártires) y la actual puerta de las Granadas¹⁰ (antigua Puerta del Barranco o *Bab al-Fandaq*). Un tercer cementerio es ubicado en esta zona, concretamente “en el arrabal que hay junto al río, en frente de Nayd”, gracias a las noticias que ofrece *Ibn al-Jatib* y al que menciona como *maqbarat al-Guraba* o de los Extranjeros. Este cementerio, en opinión de Seco de Lucena, se extendería cerca de la Puerta de los Ladrilleros¹¹. Por último, hay que señalar otro cementerio, el de *maqbarat al-Assal* (cementerio del Melero). Este cementerio aparece mencionado en varios documentos de compraventa estudiados por Seco de Lucena, pero su ubicación no está muy clara. Este autor dice que “... se hallaba colindando con los arrabales de *al-Fajjarin* y *Nayd*, al pie del moderno barranco del Abogado, algo más arriba del Campo del Príncipe, cementerio que se utilizaría para la inhumación de los vecinos de ambos arrabales”¹². En cambio, *Ibn al-Jatib* se refiere a éste como cercano a la Puerta de Elvira¹³. También en esta zona, al norte del Campo del Príncipe, se alzaba una mezquita, la cual fue derribada en 1540 tras construir el templo cristiano de San Cecilio.

Ya en época moderna, y con la toma de Granada, se inaugura un nuevo período en la evolución histórica de la ciudad. Dentro de la política cristianizadora se destruye la Judería (barrio de la Antequeruela). Como anteriormente se ha señalado, se fundó la iglesia de San Cecilio. Y en cuanto al cementerio que se extendía por la zona de *Albunest* (Campo del Príncipe), éste también sufrió reformas ya que se mandó allanar el terreno en 1497 con motivo de la boda del Príncipe Juan, convirtiéndose hacia 1513 en la plaza pública más importante de la zona. Además, estos terrenos fueron destinados para residencia de familias aristocráticas, como fue el caso del Almirante de Castilla, cuyo palacio se convirtió en Hospital en 1777¹⁴.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA Y ESTRUCTURAL.

El solar se encuentra en una zona de escasa pendiente, con una altitud media de 697 m.s.n.m. El primer nivel que se documenta corresponde al nivel geológico. En este caso, el substrato geológico se caracteriza por estar conformado por bolos de mediano y pequeño tamaño, envueltos por una matriz de tierra arcillosa de color rojizo sin ningún tipo de cementación, aunque en algunas zonas presenta una mayor compactación. Por sus características se puede caracterizar como correspondiente a la “Formación Geológica Alhambra”.

SECTOR 1.

- Fase 1. NECRÓPOLIS MUSULMANA. Debido al enclave topográfico que ocupa el solar dentro de que lo que cons-

tituyó la Granada musulmana, no era de extrañar, como se ha comprobado *a posteriori*, que se localizara parte de la necrópolis musulmana ubicada en el Campo del Príncipe. A pesar de que los niveles estratigráficos correspondientes a la necrópolis han sufrido distintos procesos postdeposicionales, que han afectado a su grado de conservación, ha sido posible la constatación de algunas tumbas musulmanas. No obstante, el estado de conservación de las mismas varía sensiblemente. Las tumbas se hallan excavadas en el nivel geológico; todas han perdido la cubierta, y sólo en el C.E.F. 4 se han conservado dos placas de pizarra, que sin duda debieron formar parte del sistema de cubrición de la tumba. Tipológicamente, las tumbas constan exclusivamente de una fosa excavada en el substrato, aunque como se ha indicado, debieron de estar cubiertas con placas de pizarra e incluso estelas funerarias de arenisca, como se detallará más adelante.

En este sector, se han documentado 4 complejos estructurales funerarios (Fig. 3). La orientación de estos enterramientos no es homogénea, sino que varían según la zona excavada. También hay que apuntar que ninguna de las tumbas se encuentra intacta, sino que han sufrido distintos procesos postdeposicionales, que han alterado y condicionado de forma patente el grado de conservación. Este hecho explica que se hallan encontrado, en posición secundaria, algunos fragmentos de *mqabriya* y estelas funerarias, concretamente 4, de los cuales dos presentan una decoración geométrica. El material en el que están fabricadas es arenisca, probablemente procedente de las canteras de La Malahá (Granada). Da la impresión que gran parte del material de construcción empleado en la construcción de las tumbas es reutilizado en época cristiana, lo que explicaría el grado de alteración que presentan¹⁵. La tónica observada en los enterramientos documentados en anteriores intervenciones arqueológicas de la zona era excavar la tumba directamente sobre el substrato geológico, aunque en algunos casos aparece delimitada con un murete de ladrillos.

C.E.F. 1. Tumba excavada en el substrato geológico. No presenta ninguna estructura de delimitación y además ha perdido cualquier indicio de cubierta (Lám. I). La fosa de inhumación también se halla arrasada casi por completo. En su interior se encontró la inhumación correspondiente a un



LÁM. I. Vista general del sector 1 durante el proceso de excavación. C/ Cuartelillo, 12. Granada.

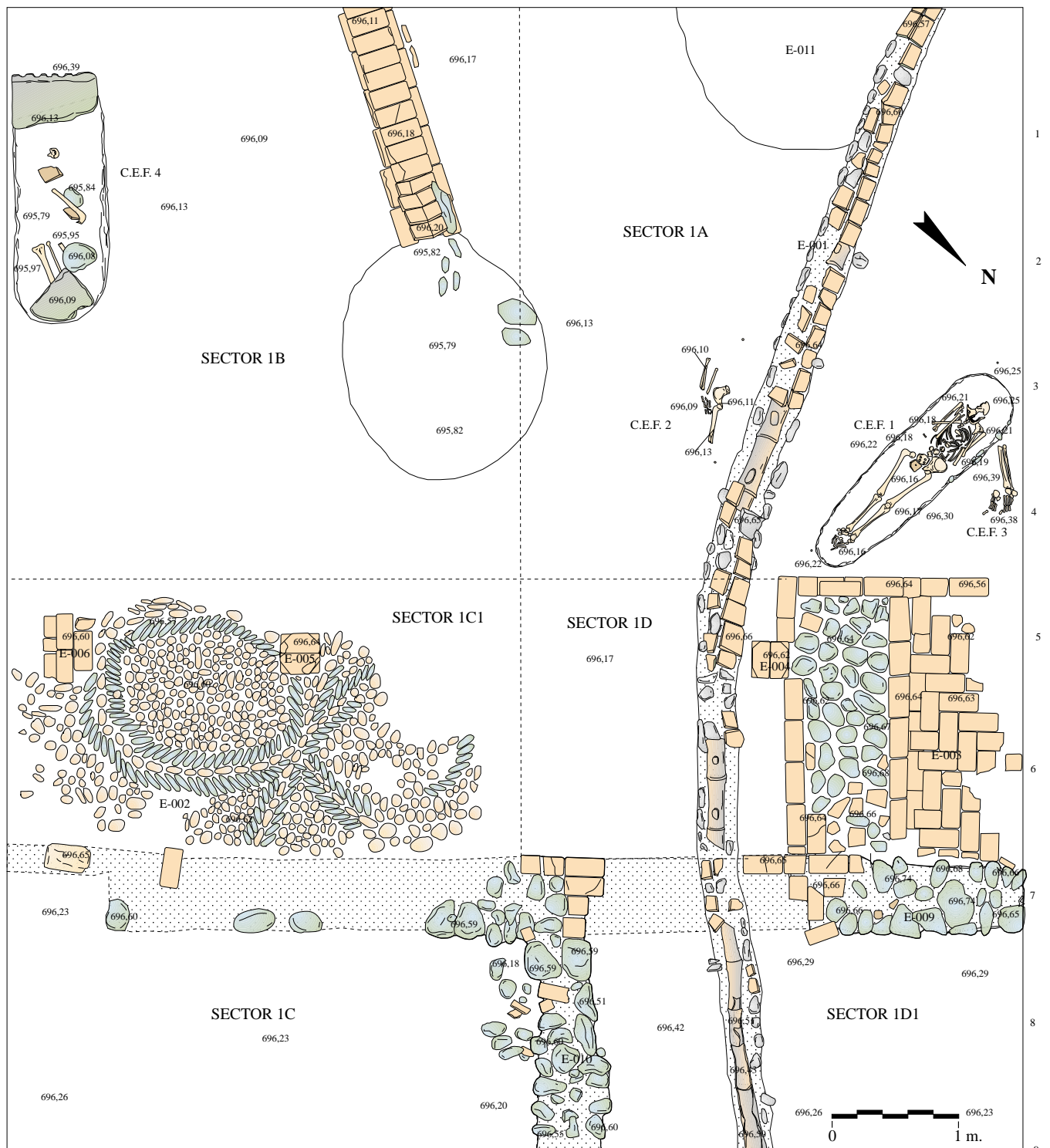


FIG. 3. Planimetría del sector 1. C/ Cuartelillo, 12. Granada.

individuo adulto, en posición de decúbito supino, con los brazos flexionados sobre el pecho. Hay que resaltar el buen estado de conservación, a excepción del cráneo, que se encuentra bastante deteriorado (Lám. II). Su orientación es O-E, mirando hacia oriente. Entre ambos fémures se encontró un fragmento de cerámica correspondiente a una tinaja decorado con un cordón con digitaciones (Fig. 5f). Presenta una altitud media de 696'16 m.s.n.m.

C.E.F. 2. Esta tumba también debió estar excavada en el substrato geológico, aunque se ha perdido todo indicio de la fosa de inhumación. Tampoco presenta estructura alguna de delimitación ni restos de la cubierta. Debido al arrasamiento de este enterramiento, sólo se pudo excavar parte los restos de un individuo, que debió estar en posición de decúbito lateral derecho. Estos restos corresponden al fémur derecho, restos de la pelvis, radio, cúbito y algunas falanges de las



LÁM. II. Complejo estructural funerario 1 y 3.

manos. Su orientación es SO-NE. Altitud media: 696'10 m.s.n.m.

C.E.F. 3. Al igual que la anterior, la tumba también debió estar excavada en el substrato geológico. No obstante, apenas quedan restos de la fosa de inhumación, estando arrasada casi por completo. Además, más de dos tercios de la tumba han desaparecido, conservándose sólo la parte de los pies. Ello se debe a que la fosa del C.E.F. 1 se excavó encima, rompiéndola. No presenta estructura alguna de delimitación ni restos de la cubierta. Del esqueleto sólo se han conservado los pies, restos de la tibia y el peroné (Lám. II). Es posible que estuviera en posición de decúbito lateral derecho y pre-

senta una orientación similar a la del C.E.F. 2; SO-NE. Altitud media: 696'38 m.s.n.m.

C.E.F. 4. Tumba que se halla excavada en el substrato geológico. Conserva restos de la cubierta, concretamente dos placas de pizarra. El de la cabecera presenta dentado uno de sus lados, posiblemente para encajar otra laja de similares características. La otra placa que se conserva es la de los pies. No obstante, ambas presentan signos de haber sido movidas. El resto de la cubierta no se ha documentado. En su interior los únicos restos *in situ* que se hallaron fueron los correspondientes a una de las tibias, peroné y huesos de los pies. Del resto del esqueleto sólo se hallaron distintos huesos dispersos por la tumba (fémur, falanges, vértebras, fragmento mandíbula, etc.). Difícilmente puede señalarse con precisión la posición que debió tener el cuerpo. Altitud media: 696'97 m.s.n.m. Su orientación es también SO-NE. La alteración postdeposicional que presenta este enterramiento explica la ausencia de la mayor parte del esqueleto. Además, todos los restos de cerámica que se hallaron en su interior se encuentran muy fragmentados. Lo más probable es que estos fragmentos constituyeran en origen el ajuar de la tumba. Éstos se corresponden a una jarra de cerámica sin vidriar¹⁶, con decoración geométrica incisa (Fig. 5 a, b, e); restos de un candil de pie alto con base plana de reborde moldurado¹⁷, vidriado en verde (Fig. 5 d), escudillas vidriadas en blanco, verde y melado (Fig. 4 d, c, a), además de una tapadera (Fig. 4 b) y una jarrita melada (Fig. 5 g).

- Fase 2. PERÍODO MODERNO (S. XVI). Esta fase se corresponde con el primer momento de ocupación constructiva del solar. Por tanto, se produce un cambio urbanístico

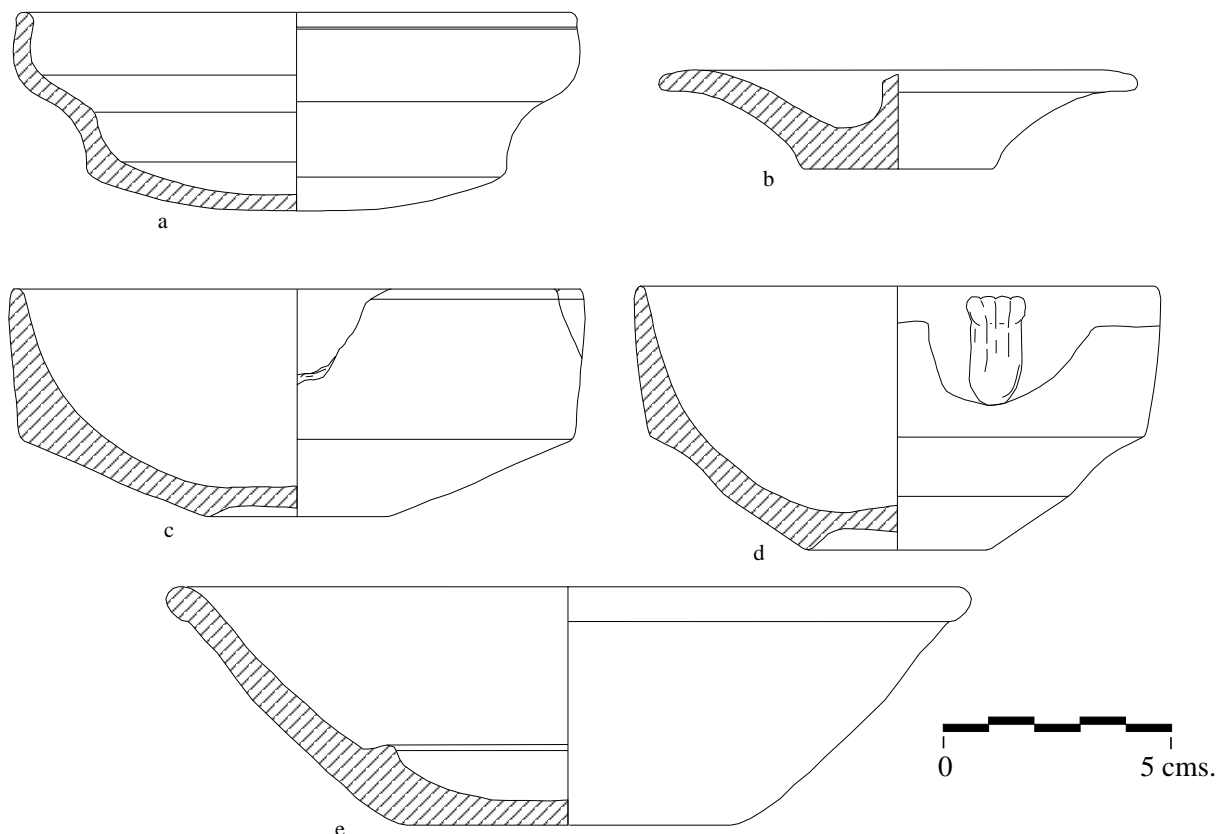


FIG. 4. Cerámica medieval. Escudillas vidriada blanca, verde y melada (d, c, a). Tapadera (b). Cerámica moderna. Plato vidriado blanco (e). C/ Cuartelillo, 12. Granada.

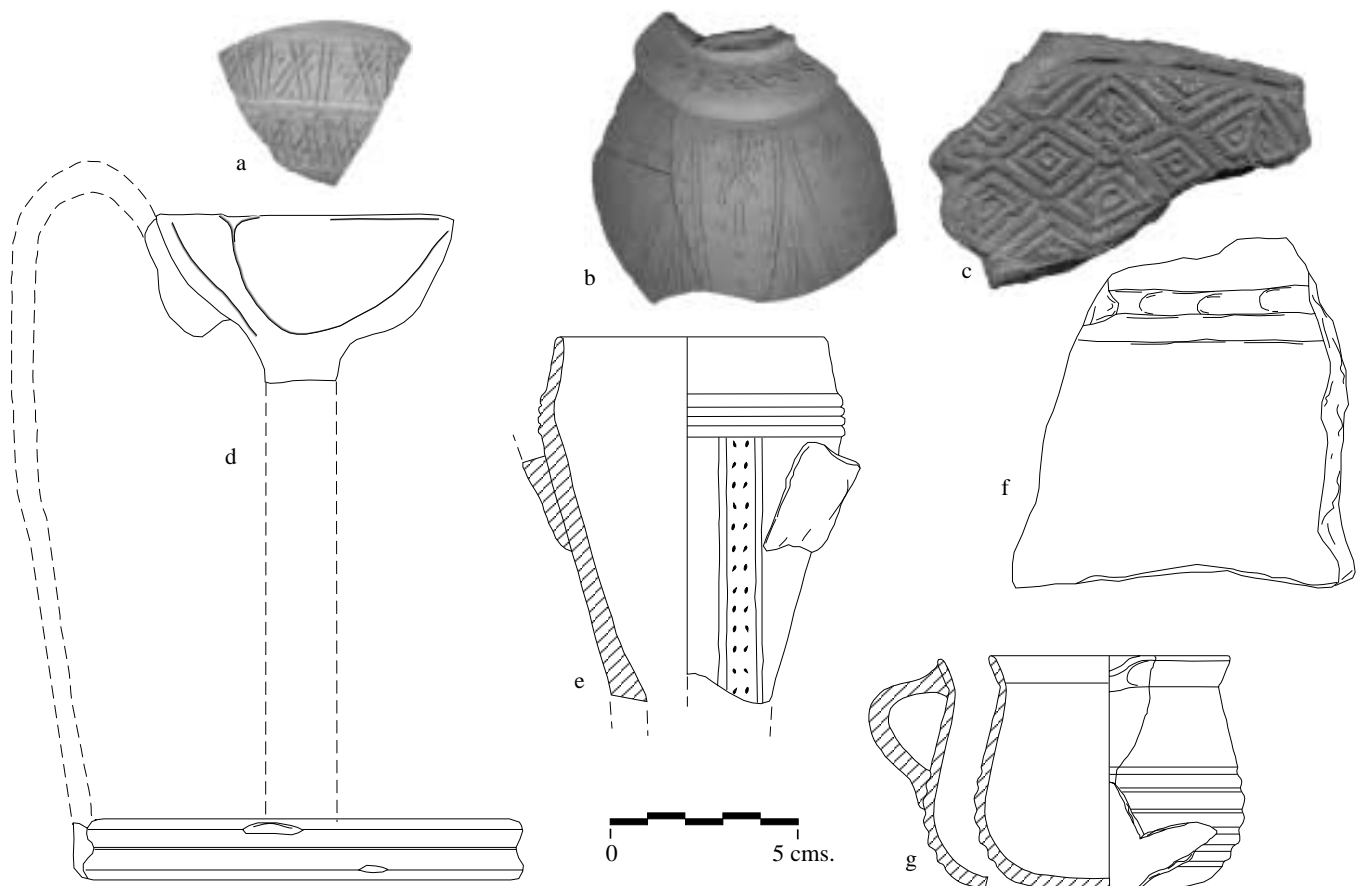


FIG. 5. Cerámica medieval. Candil vidriado verde (d). Jarra cerámica común con decoración incisa (a, b, e). Fragmentos de tinajas estampillada y con apliques de cordón (c, f). Jarrita de mesa melada (g).

en la zona, pasando de ser un lugar de enterramiento a configurarse como una de las zonas urbanas de los nuevos barrios con los que se dota a Granada, ahora cristiana. A esta fase se adscriben los restos constructivos pertenecientes al patio de una vivienda, junto con los restos de un sistema hidráulico. Este nivel de ocupación se asienta sobre un estrato de tierra marrón oscura que sirve para nivelar el terreno (UEN-3) y que descansa directamente sobre el nivel de necrópolis. Esta tierra contiene cerámica moderna, principalmente de mesa (Fig. 4 e), además de cerámica de almacenaje y transporte (orzas), usos múltiples, de cocina, etc. Entre los fragmentos de cerámica de época moderna también se ha encontrado algunos fragmentos de cerámica medieval (Fig. 5 c).

Fase 2a. Los restos constructivos que conforman esta fase se componen de una atarjea, cuya fosa de instalación se encuentra excavada en el substrato geológico, al igual que el pozo ciego donde muere la conducción (E-12 y 13). La caja del canal de la atarjea está hecha a base de ladrillos dispuestos a soga, con una cubierta adintelada también de ladrillos. Tanto la conducción como la fosa séptica se encuentran colmatadas con una tierra limosa (UEN-6 y 7). La vinculación de estos restos con la vivienda de época cristiana no ha sido posible establecerla. El empedrado del patio de esta casa, cubría por completo la atarjea. Por su proximidad podría estar relacionado con un aljibe que se localiza al S. del sector 1.

Fase 2b. Esta fase se corresponde con los restos del patio de una casa. Este complejo estructural se encuentra delimita-

do al norte por un muro de carga orientado en sentido NO-SE, cuya cimentación y zócalo se compone de bolos de mediano y gran tamaño, trabados con tierra (E-9). El muro se asienta directamente sobre el substrato geológico, al que se adapta en algunos puntos. Perpendicular a esta estructura se ha documentado otro muro de similar factura, que debió formar parte también de las crujías y medianerías de las estancias que se dispusieran en torno al mencionado patio (E-10). Este patio interior debió estar semicubierto, ya que se encontraba porticado. Muestra de ello son los restos de pilares que se disponen de forma paralela y perpendicular a la E-9, alrededor de la zona central del patio. Los pilares (E-4, 5 y 6) conservan todos ellos la cimentación, hecha a base de ladrillos trabados con un mortero cal y arena, y sólo dos conservan la primera hilada del pilar, también de ladrillo y de sección octogonal. En el extremo noroccidental se encuentra el zaguán que daba acceso al patio. Está pavimentado con un suelo de ladrillos espigados, dispuestos a soga y tizón, y cantos de río (E-3). El resto del patio se encontraba pavimentado con un empedrado de motivos geométricos (E-2), que se ha perdido en gran parte de la superficie (sectores 1c1 y 1b).

Hay que destacar el hallazgo de 5 monedas, una de 4 maravedís y el resto de dos maravedís, apiladas junto a la estructura 4 (Lám. III). Tipológicamente se pueden catalogar como pertenecientes a la época de los Reyes Católicos, aunque algunos podrían ser algo posteriores, concretamente de



LÁM. III. Monedas de cuatro maravedís (1) y de dos maravedís (2 al 5).

Felipe II¹⁸. En todas las monedas se repite el mismo esquema. En el anverso de la moneda de 4 maravedís hay representado un castillo con 3 almenas y una leyenda en torno a la gráfila donde se puede leer “FERDINANDET·ELISA*BED”. En el reverso se representa un león, con una de las patas delanteras alzadas, cuya leyenda es ilegible (Lám. III. 1). En el resto de las monedas se repite el mismo esquema, aunque con distintas variantes. En el reverso de todas ellas, junto al león aparece una pequeña granada. No se descarta el hecho de hayan sido acuñadas en Granada. En todos los casos la leyenda ha desaparecido al haber sido recortada la moneda de forma intencionada. Incluso una de ellas parece haber sido reacuñada. En estos niveles estratigráficos (UEN-1, 2 y 3) predomina con total hegemonía la cerámica de época moderna, tanto de cocina (ollas y cazuelas) como de mesa (escudillas, platos o jarras), usos múltiples (bacines y lebrillos), almacenaje y transporte (tinajas y orzas), y complementos de alfar como los atifles y rodillos.

Fase 2c. A esta fase corresponde una conducción de atadores, cuya fosa de instalación rompe los niveles del patio de la casa (E-1). Sobre estas unidades estratigráficas, y cubriéndolas, se dispone el nivel estratigráfico superficial (UEN-1).

SECTOR 2.

Aquí, el primer nivel que se documenta corresponde con el nivel geológico. Presenta las mismas características que en el sector 1. También por las características que presenta se puede caracterizar como correspondiente a la “Formación Geológica Alhambra” (Lám. IV).

- Fase 1. NECRÓPOLIS MUSULMANA. También se corresponde con los mismos niveles estratigráficos documentados en el sector 1. Y al igual que en éste, han sufrido distintos procesos que han afectado al grado de conservación de los enterramientos.

C.E.F. 5. Sólo se ha constatado un enterramiento, que por sus dimensiones, podría tratarse de una tumba infantil. La



LÁM. IV. Vista general del sector 2 una vez concluida la excavación.

fosa se halla excavada en el substrato geológico, y no presenta cubierta debido a procesos postdeposicionales, que han alterado de forma sensible el grado de conservación. Los restos humanos que se conservan en el interior no se encuentran *in situ*, sino que se hallan movidos y descontextualizados. Difícilmente puede señalarse con precisión la posición que debió tener el cuerpo. Altitud media: 696'15 m.s.n.m. Su orientación es también SO-NE, como en el caso de los C.E.F. 2, 3 y 4.

- Fase 2. PERÍODO MODERNO (S. XVI). Esta fase se corresponde con los restos constructivos localizados en este sector. Se componen de dos estructuras (E-1 y E-2), ambas son cimentaciones de muros de carga. Probablemente pertenecen a la misma vivienda localizada en el sector 1, aunque no se ha establecido una relación planimétrica con la misma. Presentan la misma orientación NE-SO. La fábrica es un mampuesto de cantos y bolos, cementados por un mortero de cal y arena. Se asientan directamente sobre el substrato. Tienen restos de enfoscado, pero no se ha documentado ningún nivel de ocupación asociado a los mismos. Tipológicamente se pueden poner en relación con el muro perimetral del solar, correspondiente a la vivienda de época moderna, y que se dispone de forma paralela a la C/ Cuartelillo y perpendicular a las estructuras mencionadas. El estado de conservación no es bueno, ya que se encuentran fragmentados y arrasados.

Tanto el substrato geológico, como el C.E.F. 5 y ambas estructuras se hallan cubiertas por un nivel estratigráfico de relleno (UEN-1), con abundante material de construcción (fragmentos de ladrillo, bolos, tejas, etc.) y escaso material cerámico, principalmente de época moderna (escudillas, lebrillos, platos, etc.).

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LOS RESTOS ÓSEOS HUMANOS¹⁹.

El estudio antropológico ha sido realizado por M^a. Carmen Vilchez e Inmaculada Alemán (Laboratorio de Antropología de la Universidad de Granada). El número de individuos estudiados ha sido de 5. Aunque los restos que se encuentran en conexión anatómica son los pertenecientes a los enterramientos C.E.F. 1, 3 y 4. El resto del material óseo se

halló revuelto y descontextualizado. En cuanto a la metodología, para la determinación del sexo se han estudiado las características morfológicas y morfométricas de la pelvis y del cráneo en los casos en los que ha sido posible. Cuando no se ha dispuesto de ellos, han utilizado funciones discriminantes para huesos largos específicas para población mediterránea²⁰. Para la estimación de la edad se ha observado el grado de unión de la epífisis de los huesos largos (Ferembach, D. *et alii*, 1979), el grado de sinostosis de las suturas craneales (Oliver, G. y Demoulin, F., 1976) y el desgaste dentario (Brothwell, D. R., 1987). Se han obtenido radiografías de los huesos con señales patológicas en aquellos casos en que fue necesario realizar un diagnóstico diferencial.

C.E.F. 1. En este enterramiento aparecen los restos casi completos de una mujer adulta joven, en torno a los 25 años de edad, y con 1,60 m. de estatura aproximadamente. En cuanto a las patologías, se puede decir que presenta huellas de periostitis en ambas tibias. También existe caries en el segundo molar izquierdo por su cara vestibular e inicio de caries en el primer molar izquierdo por la cara oclusal.

C.E.F. 3. Sólo se conservan los restos óseos correspondientes a la tibia y peroné izquierdos y huesos de los pies.

C.E.F. 4. Esta fosa contenía un conjunto de restos óseos revueltos, aunque en conexión anatómica, compuesto por la tibia, el peroné y el pie derecho. Respecto a los cuales sólo se ha podido apuntar que se tratan de los restos pertenecientes a un adulto femenino. Patológicamente este individuo presenta un engrosamiento por neoformación de placas en la diáfisis del peroné y del tercio proximal de la tibia derecha. Aparece aposición de hueso en el calcáneo, tarso y metatarso. Hay periostitis y osteitis en todos estos huesos. También se detecta pseudoartrosis en el metatarso derecho. Todas las lesiones encontradas en este individuo, excepto la pseudoartrosis, indican una afección por treponematosi, posiblemente sífilis venérea. La sífilis venérea es una infección crónica causada por espiroquetas del género *Treponema*. En los seres humanos se dan cuatro formas de esta enfermedad según variaciones clínicas y geográficas. Existe controversia acerca de si la existencia de diversos tipos está causada por especies distintas del mismo género o si son manifestaciones diferentes producidas por la infección de una sola especie. Antes de la introducción de los antibióticos, las formas descritas eran la Pinta (provocada por *Treponema carateum*, restringida a América tropical, desde México a Ecuador), la Frambesia (producida por *Treponema pertenue*, extendida por las áreas húmedas tropicales y subtropicales, afecta a poblaciones con bajo nivel de higiene), la Bejel (causada por *Treponema endemicum*, aparece en zonas áridas templadas y subtropicales, especialmente en pueblos del Norte de África, SO de Asia y Mediterráneo oriental), y la Sífilis Venérea (provocada por *Treponema pallidum*, extendida a todas las regiones con poblaciones urbanas). De todas ellas la pinta no afecta a los huesos. Por las características de las lesiones y el grado de afección de los huesos recuperados en este enterramiento, lo más probable es que este individuo estuviera afectado por *Treponema pallidum* -sífilis venérea-, cuya vía de contagio son las relaciones sexuales o por el paso por el canal de parto (Ortner, D. J. y Putschar, W., 1981).

CONCLUSIONES.

Finalizada la excavación y comprobadas las hipótesis iniciales de trabajo, se pueden apuntar las siguientes conclusiones:

En primer lugar se ha documentado el substrato geológico compuesto por bolos de mediano y pequeño tamaño, envueltos por una matriz de tierra arcillosa de color rojizo sin ningún tipo de cementación, con distinto grado de compactación según la zona.

En segundo lugar, se ha localizado parte del cementerio musulmán existente en esta zona de la Granada musulmana. El estado de conservación en el que nos ha llegado no es el más adecuado, pero ha sido suficiente para constatar su extensión hacia el E. Por su localización, cerca de la puerta de *rabat Al-Fajjarin*, al O. del *rabat Nayd*, este cementerio debió de ser *maqbarat Bab Al-Fajjarin*, el cual se extendía delante de la puerta del mencionado barrio de los Alfareros, y que quedaría englobado por la ampliación de la muralla en el extremo oriental de la ciudad musulmana. La existencia de una necrópolis musulmana en el lugar que hoy ocupa el Campo del Príncipe, hizo que no se urbanizara esta zona hasta principios del siglo XVI.

Pertenecientes a este cementerio se han localizado 5 enterramientos. Todos ellos presentan la misma orientación, SO-NE, a excepción del C.E.F. 1, cuya orientación es O-E. Las fosas de enterramiento se encuentran excavadas en el substrato geológico, y sólo el C.E.F. 4 conserva restos de la cubierta. Dado el número de individuos estudiados por los antropólogos no ha sido posible realizar un análisis paleodemográfico. Es por ello que los trabajos han centrado su atención en el análisis de las distintas lesiones patológicas anteriormente descritas. En este sentido se ha prestado una especial atención al individuo del C.E.F. 4, cuyas lesiones se ha detectado que son de interés ya que podrían diagnosticarse como indicativas de una afección por treponematosi, posiblemente sífilis venérea. En opinión de los antropólogos, dada la adscripción cronocultural de los hallazgos correspondientes a la fase estratigráfica de la necrópolis, por tanto, anterior al inicio del siglo XVI, es posible su conexión con la epidemia de sífilis europea de 1495. Este brote epidémico se ha querido poner en relación con la treponematosi que de manera endémica se extiende por el Nuevo Mundo tras su descubrimiento en 1492. Según la hipótesis colombina, la sífilis fue introducida en Europa con el regreso de la tripulación de Cristóbal Colón en 1493. No en vano, los médicos de la época, Fernández de Oviedo en 1537 y Díaz de la Isla en 1539, la consideraron una nueva enfermedad y en 1560 había pleno acuerdo entre los estudiosos de la época. No obstante, hoy día se sabe que la sífilis ya estaba presente en el Viejo Continente antes de 1493, aunque se había diagnosticado como otra enfermedad: "lepra venérea" y "lepra hereditaria"²¹. Para Campillo (Campillo, D. 1993), el origen de esta epidemia europea pudo estar relacionada con la conquista de Nápoles por las tropas francesas de Carlos VIII. Lo cierto es que, ante la diversidad de teorías y explicaciones existentes al respecto, estos autores concluyen diciendo que ante la existencia de treponematosi tanto en América como en Europa antes del siglo XV, la explicación más plausible sería que en

ambos continentes tenían su propia variedad de sífilis y que se produjo un intercambio de treponema para cada una de las poblaciones receptoras, las cuales carecían de inmunidad para el nuevo treponema (Stewart, T.D. y Spoehr, A., 1967), de ahí las desastrosas consecuencias y estragos causados entre la población europea durante el brote iniciado en 1495.

Y en tercer lugar, la zona ocupada en época medieval como necrópolis, tras la conquista de la ciudad por los Reyes Cató-

licos, pasa a ser una de las zonas de expansión de la nueva ciudad cristiana, configurándose en torno a la parroquia de San Cecilio. A este periodo, primera mitad del S. XVI, corresponden los restos constructivos de la casa excavada, concretamente los correspondientes a un patio interior porticado. Posiblemente esta casa se mantuvo, con algunas remodelaciones, hasta la segunda mitad del S. XX, siendo posteriormente demolida.

Notas

¹ Las coordenadas del ángulo inferior izquierdo del área donde se planteó el sector 1 y 2 son respectivamente: 4.411.340/447.605 y 4.411.340/447.615.

¹ J. Velázquez, *Paseos por Granada*. Vol. I y II. Granada. 1764.

² A. Díaz y J.A. Lirola, "Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, III. Granada. 1989, p. 106.

³ Reyes Ávila Morales *et alii*, "Excavación de urgencia realizada en la C/ Cocheras de San Cecilio", A.A.A. Sevilla (en prensa); Susana Cevidanes Pedrajas y Fátima Pérez de Baldomero, "Intervención arqueológica realizada en la calle Carril de San Cecilio nº5 (Granada)", A.A.A. Sevilla (en prensa); Susana Cevidanes Pedrajas y Josefa Alcalá Galiano, "Excavación de urgencia realizada en el Campo del Príncipe", A.A.A. Sevilla (en prensa). Manuel Ángel Castillo Rueda, "Excavación arqueológica de urgencia realizada en la C/ Huerto de San Cecilio, 6 y 8 (Granada)". A.A.A. III. 1998. Sevilla, 2001, pp. 341-346.

⁴ Amador Díaz y Jorge A. Lirola, "Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, III. Granada, 1989, p. 104.

⁵ L. Torres, "Cementerios hispanomusulmanes". *Revista Al-Andalus*, XXII, 1957, p. 182.

⁶ Este tramo arrancaba de la muralla de poniente en el punto en el que la cuesta Aixa afluye a la Placeta de los Campos, descendía por aquella y, subiendo paralelamente a la calle del Cuarto Real de Santo Domingo hasta la Placeta de la Puerta del Pescado, continuaba por el Callejón de Solares y Vistillas de Los Angeles al extremo superior de la Cuesta de los Molinos, donde se abría la Puerta de la Loma, y doblando el muro hacia el Norte, concluía después de subir por el Cerro de *Abahul* (de Los Mártires), en la Torre de *Medina Alhamra*. En Luis Seco de Lucena, *Plano de Granada Árabe*. Edc. Facsímil, 1910. Granada, 1982.

⁷ Luis Seco, "Notas de arqueología granadina. Estructura del casco urbano de Granada Musulmana". *Cuadernos de la Alhambra*, VI. 1970, Granada, p. 60.; Luis Seco, "De toponimia granadina. Sobre el viaje de Ibn Battuta al Reino de Granada". *Al-Andalus*, XVI, 1951, p. 62-63.

⁸ Jerónimo Münzer, *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*, trad. esp. por Julio Pujol, Boletín de la Real Academia de la Historia, LXXXIV, 1924, p. 36 y 40.

⁹ Leopoldo Torres, p.185.

¹⁰ Luis Seco, *Granada nazarí del siglo XV*, Granada, 1975, p. 30.

¹¹ Luis Seco, *Granada Nazarí...*, p. 30.

¹² Ibn al-Jatib, *Ihata*, III, p. 273.

¹³ Antonio Gallego, *Granada. Guía artística e histórica de la Ciudad*. Granada, 1946, p. 168.

¹⁴ Los Reyes Católicos, por cédula fechada en Sevilla el 14 de abril de 1500, concedieron el ladrillo y piedra de los cementerios para la construcción de iglesias y monasterios, e incluso para el fortalecimiento de algunos edificios civiles. Posteriormente, por Real Cédula de 20 de septiembre del mismo año se clausuraron los cementerios islámicos de la ciudad.

¹⁶ La jarra presenta ciertos paralelismos, tanto en la forma como en la decoración, con una de las jarras nazaríes de la segunda mitad del siglo XIII procedente de las excavaciones de la Alhambra. CATÁLOGO EXPOSICIÓN, *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra. 1 de Abril-30 de septiembre de 1995*. Granada. 1995. Núm. catálogo 79, p. 286.

¹⁷ El candil también presenta importantes similitudes con uno de los candiles expuestos en la mencionada exposición, datado entre los siglos XIII-XIV. CATÁLOGO EXPOSICIÓN, Núm. catálogo 206, p. 468.

¹⁵ Aloiss Heiss, *Descripción General de las monedas hispano-cristianas desde la invasión de los árabes*. Luis Marquina ed. Zaragoza, 1962, I, Lám. 24, nº. 149/159. C. Castán y J. R. Cayón, *Las monedas hispano musulmanas y cristianas (711-1981)*. Madrid, 1980, pp. 331 y 446.

¹⁶ M^a. Carmen Vélchez e Inmaculada Alemán, "Informe antropológico de los restos óseos humanos encontrados en la C/ Cuartelillo, 12 (Granada)". Inédito, 2001; M^a. Carmen Vélchez, Inmaculada Alemán y M.C. Botella, "Estudio antropológico de los sujetos del cementerio musulmán del Campo del Príncipe (Granada)". *XII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica*. Julio de 2001. Barcelona, 2001.

¹⁷ Inmaculada Alemán *et alii.*, "Determinación del sexo en huesos esqueléticos. Estudio de una población mediterránea actual". *Arch. Esp. Morf.* 1997, II, pp. 67-79.

¹⁸ La lepra no se contagia por vía venérea ni tampoco se transmite al feto o neonato. En cambio, esto sí sucede con la sífilis. Además, ya en el siglo XII y XIII se usaba un ungüento traído por los cruzados desde Tierra Santa llamado "Pomada sarracena", que contenía mercurio, elemento ineficaz contra la lepra, pero que ha sido utilizado para el tratamiento de la sífilis durante cuatro siglos.

Bibliografía

- ALEMÁN, Inmaculada, *Determinación del sexo en huesos esqueléticos. Estudio de una población mediterránea actual*. Tes. Doct. inédita. Universidad de Granada, 1997.
- ALEMÁN, Inmaculada et alii, "Determinación del sexo en huesos esqueléticos. Estudio de una población mediterránea actual". *Arch. Esp. Morf.* 1997, II, pp. 67-79.
- BROTHWELL, D.R. *Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1987.
- CAMPILLO, D. *Paleopatología. Los primeros vestigios de la enfermedad*. Fundación Uriach. Barcelona, 1993.
- CASTÁN, C. y CAYÓN, J.R., *Las monedas hispano musulmanas y cristianas (711-1981)*. Ed. Artegraf S.A. Madrid, 1980.
- CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel, "Excavación arqueológica de urgencia realizada en la C/ Huerto de San Cecilio, 6 y 8 (Granada)". *A.A.A.* III. 1998. Sevilla, 2001, pp. 341-346.
- CATÁLOGO EXPOSICIÓN, *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra. 1 de Abril-30 de septiembre de 1995*. Granada. 1995.
- DÍAZ GARCÍA, Amador y LIROLA DELGADO, Jorge A., "Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, III. Granada, 1989, pp. 103-126.
- FEREMBACH, D., SCHWIDETZKY, I y STLOUKAL, M. "Recommandations pour déterminer l'âge et le sexe sur le squelette". *Bull. Mém. Soc. Anthropol.* París. VI, serie XIII, 1979, pp. 4-45.
- GALLEGO y BURÍN, Antonio, *Granada. Guía artística e histórica de la Ciudad*. Granada, 1946.
- HEISS, Aloiss, *Descripción General de las monedas hispano-cristianas desde la invasión de los árabes*. Luis Marquina ed. Zaragoza, I, 1962.
- GÓMEZ-MORENO, Manuel, *Guía de Granada*. Granada, 1892.
- MÁRMOL, Luis del, *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del Reyno de Granada*. Segunda impresión. Madrid, 1971.
- MÜNZER, Jerónimo, *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*, trad. esp. por Julio Pujol, Boletín de la Real Academia de la Historia, LXXXIV, 1924.
- OLIVIER, G. y DEMOULIN, F. *Pratique anthropologique*. París. Université Paris 7, 1976.
- OROZCO PARDO, José Luis. "La estructura y el espacio social de la ciudad islámica (esquema introductorio)". *Cuadernos de Arte*. 1984, pp. 73-77.
- ORTNER, D.J. y PUTSCHAR, W.G. *Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains*. Smithsonian Institution Press. Washintong and London, 1981.
- SALVATIERRA CUENCA, Vicente et alii, "Necrópolis medievales II: Hallazgos sueltos en la provincia de Granada". *Cuadernos de Estudios Medievales*. 1986, pp. 211-224.
- SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis, *Plano de Granada Árabe*. Edc. Facsímil, 1910. Granada, 1982.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "De toponimia granadina. Sobre el viaje de Ibn Battuta al Reino de Granada". *Al-Andalus*, XVI, 1951, pp.49-85.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, "Notas de arqueología granadina. Estructura del casco urbano de Granada Musulmana". *Cuadernos de la Alhambra*, VI. 1970, Granada, pp. 51-69.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis, *Granada nazarí del siglo XV*. Granada, 1975.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Rábitas hispanomusulmanas". *Revista Al-Andalus*, XIII, 1948, pp. 475-491.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo, "Cementerios hispanomusulmanes". *Revista Al-Andalus*, XXII, 1957, pp. 131-191.
- VELÁZQUEZ DE ECHEVARRÍA, J., *Paseos por Granada y sus contornos*. I y II. Granada, 1764.
- VÍLCHEZ, M^a. Carmen y ALEMÁN, Inmaculada, "Informe antropológico de los restos óseos humanos encontrados en la C/ Cuartelillo, 12 (Granada)". Inédito. 2001.
- VÍLCHEZ, M^a. Carmen, ALEMÁN, Inmaculada y BOTELLA, M.C., "Estudio antropológico de los sujetos del cementerio musulmán del Campo del Príncipe (Granada)". *XII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica*. Julio de 2001. Barcelona, 2001.